

INSISTE EN QUE LA DECISIÓN NO ES FIRME

Defensa estudia dar de baja al portaaviones 'Príncipe de Asturias' para ahorrar



Foto: TVE

Morenés ve "poco serio" comparar los recortes en Defensa con los de Educación o Sanidad

MADRID, 8 May. (EUROPA PRESS) -

El ministro de Defensa, Pedro Morenés, ha asegurado este martes que no descarta dar de baja al portaaviones 'Príncipe Felipe', el único buque de este tipo que poseen las Fuerzas Armadas, aunque ha insistido en que todavía no hay una decisión firme tomada al respecto.

Así lo aseguró el ministro de Defensa al ser preguntado en una entrevista en 'Los desayunos de TVE' por la posibilidad de que el portaaviones deje de prestar servicio a la Armada, tal y como ayer apuntaba 'El País'. "No lo descartamos", ha reconocido.

Morenés ha recordado que el 'Príncipe de Asturias' está ya "al final de su vida útil", después de 30 años en servicio y ha señalado además que el recientemente construido buque de proyección estratégica 'Juan Carlos I' "puede cumplir las misiones" del portaaviones.

En cualquier caso, el ministro ha insistido en que se están "revisando absolutamente todos los sistemas" para establecer cuáles "están directamente vinculados" con las necesidades operativas de las Fuerzas Armadas, lo que llevará a tomar decisiones sobre cuáles hay que mantener y cuáles no. Las que no sean "útiles", ha dicho sin "excluir" nada, no se mantendrán.

PRESUPUESTO, EN "SITUACIÓN LÍMITE"

El ministro ha insistido en que Defensa atraviesa una situación difícil, ya que tiene una "historia" de "cuatro años" de recortes y una caída de su presupuesto de "aproximadamente un 30%". Ahora, ha asegurado, el Departamento está en una "situación límite", especialmente en el capítulo de inversiones, que se ha reducido "casi el 76%".

Por ello, se ha mostrado contrario a comparar los ajustes en este Departamento con los de otras políticas que "han caído menos" en los últimos tiempos. "Es poco serio", ha afirmado, antes de lamentar que Defensa, además, "históricamente no se ha cuidado demasiado" en España.

En cualquier caso, ha asegurado que al gobierno "le cuesta extraordinariamente tomar las decisiones que tiene que tomar" debido a la difícil situación económica que atraviesa el país, pero ha defendido que "las toma" con el "pleno convencimiento" de que tiene hacerlo así. "Este gobierno llama a las cosas por su nombre y hace lo que tiene que hacer", ha afirmado.

Por lo que se refiere a las consecuencias de los recortes en Defensa, ha explicado que se está haciendo "una revisión total" de todo lo que afecta al Ministerio, desde las infraestructuras al material y las políticas de personal. Así, ha recordado que en el órgano central ya se ha hecho "un adelgazamiento" de su estructura para garantizar mejor su "eficiencia".

Además, en relación a los programas especiales de Defensa, ha reconocido que es "muy difícil" hacer frente a los pagos con el presupuesto que se destina a inversiones, pero ha querido recalcar que no todos los programas fueron contratados durante los Gobiernos de José María Aznar.

"Éste es un sistema que hemos utilizado todos los Gobiernos desde el 96, porque fue necesario para la profesionalización y modernización de las Fuerzas Armadas y para desarrollar en España una industria de Defensa que hoy en día tiene el mayor valor tecnológico de toda la industria española", ha señalado, antes de apuntar además que ningún Gobierno "previó lo que ha ocurrido en la economía".

Por lo que se refiere al futuro de la Unidad Militar de Emergencias (UME) , creada en 2005 por el expresidente José Luis Rodríguez Zapatero, el ministro ha asegurado que continuará porque hace un servicio "importante" a España, pero ha apuntado que le afectarán los recortes como "a todo el mundo" y sus inversiones se verán resentidas como las del resto de unidades de las Fuerzas Armadas.